tierra y libertad

PERIÓDICO ANARQUISTA N º 288 JULIO 2012 1 €



TABLÓN

CNT

Ha salido un nuevo número del periódico *CNT*, portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo. La dirección es: Juan Bravo, 10-12 de 47005 Valladolid.

Solidaridad obrera

Ha salido un nuevo número de *Solidaridad obrera*, órgano de la CNT de Cataluña y decano de la prensa sindicalista revolucionaria en España (y puede que en el mundo). Se puede pedir a calle Florida, 40 de 08940 Cornellá (Barcelona).

Siembra

La asociación cultural Anselmo Lorenzo ha publicado un nuevo número de su revista *Siembra*. Se puede pedir a: calle Entenza, 3 bajo izquierda, de 03803 Alcoy (Alicante).

Librería virtual

El grupo Albatros ha organizado una librería virtual para facilitar la adquisición de libros anarquistas. Una tienda donde pedir (contra reembolso) las publicaciones de nuestros autores o sobre nuestros planteamientos, incluso discos y cintas de vídeo. Se encuentra en:

www.nodo50.org/albatros

Bicel

La Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo ha publicado una nueva edición de su boletín (*Bicel*) y de su catálogo de obras en distribución. Como en anteriores ocasiones, en este número dan a conocer los últimos libros de temática libertaria publicados tanto por la Fundación como por otras editoriales. La Fundación es un proyecto de la CNT que trata de facilitar cuanta documentación se precise para investigaciones libertarias. Pedidos: calle Peñuelas, 41 de 28005 Madrid.

Buenaventura

Desde Fuerteventura (Islas Canarias) nos ha llegado un nuevo número de *Buenaventura*, boletín subversivo y de difusión de las ideas anarquistas, editado por el grupo Salamandra. Se puede pedir al Apartado de Correos 284 de 35600 Puerto del Rosario.

Web anarquista

Existe una página web de carácter totalmente anarquista en la que se pueden encontrar textos clásicos, modernos, entrevistas, las actas de los congresos de Ferrer Guardia, Historia de la FAI, Mujeres libres… y un largo etcétera. La dirección es: www.acracia.org

Presentación libros

La madrileña librería libertaria La Malatesta, que está situada en el número 24 de la calle Jesús y María (entre las estaciones de metro de Tirso de Molina y de Lavapiés), presenta varios libros en el mes de julio: viernes 27, a las 19,30 horas, "Un militante del anarquismo español. Biografía de Manuel Sirvent". Más información en el teléfono 915 391 007 y en la página web www.lamalatesta.net

Web de la FAI

La Federación Anarquista Ibérica ya tiene su propia página web:

www.nodo50.org/fai-ifa

Catálogo

Los compañeros de la revista *Pandora* ofrecen su catálogo libertario de venta por correspondencia de libros, periódicos, folletos y música. Se puede pedir al Apartado de Correos 699 de 01080 Vitoria (Álava) o al correo electrónico pandoralibertaria@hotmail.com

Humanidad libre

Ha salido un nuevo número de Humanidad libre, boletín subversivo y de difusión de las ideas anarquistas de Lugo y provincia. Se puede pedir a humanidadlibre@terra.es

Acampada Libertaria

Los compañeros de la CNT de León nos informan de que este año en el marco de la XI Acampada Libertaria (del 16 al 26 de agosto) se celebrará el II Encuentro de grupos anarquistas y anarcosindicalistas (días 18 y 19). Como en años anteriores será en La Vecilla (León), y en esta ocasión el orden del día es: 1) Anarquistas y anarcosindicalistas frente a las propuestas de los grupos alternativos y el sindicalismo institucional. 2) Autogestión y apoyo mutuo ante la denominada economía alternativa y el cooperativismo (banca solidaria, banca sindical, cajas de resistencia, comercio justo…). Más información en el Apartado de Correos 77 de 24080 León o en el correo electrónico leon@cnt.es

Viva la Utopía

El grupo de música electrónica Poupées Électriques, estará presente en los Encuentros Internacionales del Anarquismo, que tendrán lugar del 8 al 12 de agosto en Saint-Imier, Suiza. Representarán, el día 8, su espectáculo "CNT 1910 -2010: Viva la Utopía", una propuesta audiovisual creada con motivo de la celebración del Centenario de la Confederación Nacional del Trabajo, y que ha sido editada en DVD por la Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo en colaboración con el propio grupo.

Diseño de portada: J. F. Paniagua

Página web del

tierra y libertad

www.nodo50.org/tierraylibertad

El espejismo de la prosperidad

La delicada situación que vive España, y que en buena parte es similar a la que sufren otros países europeos, tiene su origen en la aguda crisis económica que tuvo su detonante en 2007, con la quiebra de Lehman Brothers, pero que no afectó a Europa hasta el año 2008. En ese primer momento, las circunstancias eran favorables para España: saldaba sus cuentas anuales con superávit, la deuda pública representaba un modesto porcentaje del PIB y el desempleo alcanzaba una tasa moderada en un país con elevado paro estructural y tradición de empleos encubiertos.

¿Por qué ahora vivimos al borde de la bancarrota? La respuesta está en nuestro modelo productivo, en la torpeza de nuestros políticos y en la avaricia de nuestros financieros. El crecimiento económico español de los últimos quince años se basó en el turismo y en la construcción, en parte dedicada a edificar residencias de vacaciones. Se abandonó la actividad industrial, con una frenética deslocalización fabril de nuestras empresas, y se renunció a potenciar la investigación científica y a crear una mano de obra de alta cualificación tecnológica. Sólo así puede entenderse que la primera compañía fuese Repsol: una petrolera en un país sin petróleo.

Estimulada la urbanización de campos y costas por una calculada desregularización medioambiental y animado el mercado inmobiliario por un notable aumento demográfico, en buena parte nutrido por emigrantes, la construcción pasó a ser nuestra particular gallina de los huevos de oro. El negocio de constructoras y de bancos parecía seguro y, además, estaba incentivado por los distintos gobiernos, que ofrecían jugosas desgravaciones fiscales para la compra de viviendas.

El mercado de las hipotecas pronto agotó la disponibilidad del sistema crediticio español, pero ni bancos ni cajas de ahorro quisieron renunciar a su parte de unos beneficios que crecían sin parar. Así se consiguió un trasvase de fondos hacia España desde los bancos y fondos de inversión extranjeros que algunos analistas calculan en 400.000 millones de euros, un dinero que las entidades hispanas esperaban devolver, con ventaja, cuando los compradores de viviendas les restituyesen sus créditos.



Pero cuando se agudizó la crisis económica, y la venta de viviendas se paralizó, los trabajadores empleados en el sector de la construcción y en sus empresas auxiliares fueron despedidos y aquellos que habían solicitado una hipoteca no pudieron pagar las cuotas mensuales y, lo que es más grave, las empresas tampoco pudieron hacer frente al pago de sus préstamos porque nadie compraba las viviendas que estaban construyendo o que, en muchos casos, ya habían construido.

La crisis económica forzó a bancos y cajas de ahorro a quedarse con las viviendas o las parcelas que avalaban créditos que ya no se podían devolver, y aunque al principio las valorasen al precio máximo que habían alcanzado en el mercado inmobiliario, la verdad es que, cuatro años después, el dinero de los bancos alemanes y de los fondos de inversión extranjeros está avalado por casas que ahora no valen nada: esa diferencia es el agujero de los bancos.

El desequilibrio del sistema financiero es de tal magnitud, entre 100.000 y 200.000 millones de euros, que los bancos españoles nunca podrán devolver a sus prestatarios ese volumen de dinero. Si fuesen pequeñas empresas, se declararían en quiebra; pero ni el socialista Rodríguez Zapatero ni el conservador Rajoy han estado dispuestos a permitir que se hunda el sector financiero, por lo que el Estado está inyectando fondos públicos para evitar su derrumbe: la deuda privada de los bancos se convierte así en deuda pública, que pagamos entre todos restando esos fondos de los servicios básicos: sanidad, educación, servicios sociales, transporte…

Además, los políticos también se creyeron las mentiras del eterno crecimiento inmobiliario. Alcaldes y presidentes se aventuraron en obras faraónicas, en proyectos de elevado precio y dudosa utilidad que se financiaban con los impuestos que pagaban los constructores y compradores

(Continúa en la página 4)

(Viene de la página 3)

de viviendas: remodelación de la M-30 en Madrid, "contenedores" culturales en Valencia o Santiago de Compostela... Un río de dinero que anegó a los pueblos más pequeños y que ahora, al contraerse la construcción y reducirse brutalmente los impuestos percibidos, ha dejado exhaustas las arcas públicas: no hay recursos para salvar a la vez las cuentas de resultados de los bancos y los servicios sociales de los ciudadanos.

Para salir de esta crisis, Mariano Rajoy y sus economistas neoliberales han optado por una drástica devaluación, que no puede ser monetaria desde que ni tenemos peseta ni controlamos el euro. No se ha encontrado mejor solución que una devaluación social: reducir al máximo los costes laborales para que las empresas españolas produzcan a precios más bajos y sus exportaciones sean más competitivas. Evidentemente, esta devaluación social se ha traducido en una reducción de salarios y en un retroceso del consumo interno, que está obligando a cerrar a empresas ajenas al sector de la construcción, aumentando el paro hasta tasas del 25 por ciento.

Los conservadores confiaban que el incremento de las exportaciones fuese capaz de compensar el brutal descenso del consumo interno, pero no lo han conseguido y ni siquiera han sujetado la inflación, porque en buena parte depende del petróleo y de otros productos ajenos a la economía nacional. Desde luego, el consumo interno se ha contraído porque los que no tienen trabajo están al límite de la supervivencia y los que aún lo conservan dedican todos sus magros ahorros a reducir su deuda familiar (que es la más baja desde 2007). Y las empresas industriales han colapsado de tal manera que los productos agrarios han vuelto a ser el principal rango de las exportaciones españolas, desbancando a las manufacturas industriales.

El empobrecimiento de los trabajadores españoles y el deterioro de sus condiciones de vida y de trabajo ha sido un sacrificio inútil: el desastre financiero ha absorbido todos los recursos detraídos al Estado del bienestar sin conseguir que mejore la economía productiva, ni se restablezca la confianza de los inversores extranjeros, ni se disponga de fondos para cubrir la deuda de los bancos. A cambio, la disminución de la producción y del consumo nacional ha rebajado la recaudación de los impuestos indirectos hasta poner en peligro los instrumentos más básicos del Estado. Al final, el Estado no ha tenido más remedio que acudir a la financiación internacional, en este caso de sus socios europeos, para evitar la quiebra de Bankia y de otros bancos con dificultades parecidas.

Un dinero que las instituciones europeas prestan ahora para impedir que la quiebra de los bancos españoles convierta en impagados los créditos que recibieron de los bancos y fondos de inversión europeos. Es decir, el problema que antes tenían los prestatarios privados europeos y sus deudores privados españoles se ha traspasado al ámbito público: los 100.000 millones de euros los ha prestado la Unión Europea, de sus propios recursos, al gobierno de España, que es el responsable último de su devolución. Hoy se socializan los riesgos y las pérdidas, aunque antes nunca se socializaron los beneficios.

Además, como ahora es el Estado español el garante de la devolución de esa enorme línea de crédito, las instituciones europeas obligarán al gobierno a proveer fondos para pagarlo; primero los intereses, que reducirán aún más el margen de maniobra del gobierno y empeorarán la situación de las clases populares, de las que ya se calcula que un 20 por ciento están por debajo del umbral de la pobreza, y luego, el principal, los 100.000 millones que jamás podrán ser devueltos por unos bancos nacionalizados que no valdrán nada, por lo que no se podrán privatizar, a no ser que se les exima de devolver el dinero que ahora reciben.

Con esta crisis ha resultado evidente que no hemos sido los trabajadores los que hemos vivido por encima de nuestras posibilidades, pero que los financieros y los políticos han construido viviendas y han contraído gastos que no podían pagar. Sin embargo, no se está haciendo recaer el coste de la crisis sobre los culpables, sino sobre los inocentes: las clases populares que están empobreciéndose al mismo tiempo que se pierden derechos laborales ganados durante décadas de lucha obrera y se desmantela un Estado del bienestar que en España apenas está recién estrenado.

Y no con el objetivo de solucionar el problema (la Bolsa sigue cayendo y el crédito español se aleja de los parámetros de sus socios europeos), sino con la única finalidad de alimentar la avaricia culpable y criminal de unas élites políticas y económicas tan avariciosas como ciegas y sordas al clamor de la calle. Por ahora.

Juan Pablo Calero



¡Nosotros somos la crisis del capital!

Si queréis saber a qué se parece la prórroga del fracaso del capital, sin ninguna esperanza de cambio radical, mirad más allá de las fronteras de vuestro país, la tragedia de México o, más cerca, mirad, mirad en el centro de vuestras ciudades… La otra opción, la que consiste en decir no al capital y establecer una relación social diferente, es la que muchos griegos siguen ahora, por opción o por necesidad. Si el capital no puede suministrar la base material de la vida, entonces debemos crearla de otra manera, estableciendo redes de solidaridad, proclamando “ninguna casa sin electricidad” y formando equipos de electricistas para restablecer la corriente en el momento en que la hayan cortado, a través del movimiento “Yo no pago” las subidas de impuestos o los peajes, a través del “movimiento de las patatas”, por el cual los agricultores distribuyen directamente sus patatas y legumbres en la ciudad a precios bajos, a través de los mercados de intercambio, de la creación de jardines comunitarios y el regreso al campo. Y además, por la recuperación de las empresas, de un hospital, de un periódico…

Se trata de una manera compleja y experimental de ir por delante, donde no hay ninguna línea política justa ni ninguna pureza revolucionaria. Muy probablemente, esas formas prefigurativas de una nueva vida social no son lo suficientemente fuertes para asegurar nuestra supervivencia y los compromisos no son todavía necesarios. Pero es claramente la dirección hacia la que debemos ir, claramente la dirección a la que nos vemos empujados.

Es para mí una verdadera alegría estar aquí, pero me da miedo porque, en realidad, es la primera vez que tomo la palabra en el corazón del Imperio del Mal. Quiero también agradecer expresamente a los guardias del aeropuerto por haberme dejado entrar en el país y visitaros, en esta tierra de la “libertad”, por haberme permitido venir a veros aquí, en vuestra cárcel. Quizás me han dejado entrar porque no se han dado cuenta de la existencia de un motín en la cárcel, de una rebelión en el corazón de Europa.

Estamos aquí para celebrar 2011, que inunda el nuevo año, 2012. Un año lleno de revueltas gloriosas en todo el mundo, porque gracias a nuestra desobediencia está claro que somos nosotros la crisis del capital. Somos la crisis del capital y estamos orgullosos. Basta, basta ya de decir que son los capitalistas los culpables de la falta de banqueros. El sentido mismo de esas palabras no solo es absurdo sino también peligroso, porque hace de nosotros las víctimas. El capital es una relación de dominación. La crisis del capital es una crisis de la dominación: los dominantes no pueden ya dominarnos de manera eficaz. Entonces, hemos ido por las calles para manifestarnos declarando que la culpa era suya. Pero ¿qué estamos diciendo? ¿Que deberían dominarnos de manera más eficaz? Es preferible tomar la explicación más sencilla y decir: si la relación de dominio está en crisis, es porque los dominados no son lo suficientemente dóciles, porque no se arrodillan lo suficiente. La insuficiencia de nuestra sumisión es la causa de la crisis.



El capital no es solo un sistema de injusticia, es un sistema que acelera la explotación, que intensifica la destrucción. Esto se puede teorizar de diferentes maneras, a través de la ley del valor, la formación del valor y su tiempo necesario, según las sociedades, o las teorías de la baja tendencia de los beneficios. Sin embargo, lo que importa es que el capital está en una dinámica de ataque. Hay un movimiento sin fin de aceleración, una eterna transformación de lo que es el trabajo capitalista. Eso no solo significa una intensificación del trabajo en las fábricas, sino también una sumisión creciente, día a día, de todos los aspectos de la vida a la lógica del capital.

La propia existencia del capital consiste en apretar constantemente las tuercas, y la crisis es simplemente la manifestación de que la tuerca no ha sido apretada todo lo rápido que debiera, que hay una cierta resistencia por algún lado. Resistencia a través de las calles y las plazas quizás, resistencia organizada seguro, pero también puede ser la resistencia de los

(Continúa en la página 6)

(Viene de la página 5)

padres que quieren jugar con sus hijos, de los amantes que quieren quedarse una hora más en la cama, de los estudiantes que piensan que necesitan más tiempo para la reflexión crítica, de los humanos que sueñan todavía con ser humanos. Nosotros somos la crisis del capital, nosotros, que no nos sometemos lo bastante, que no corremos lo suficientemente deprisa.

En realidad, la crisis tiene dos salidas. La primera consiste en excusarnos, en pedir perdón por nuestra falta de sumisión y, a continuación, pedir más trabajo. "Por favor, explótenos más y trabajaremos más duro y más rápidamente, nos someteremos en todos los aspectos de nuestra vida al capital, vamos a olvidar todas las tonterías infantiles del juego, del amor y del pensamiento". Esta es la lógica del trabajo alienado, la lógica ineficaz de la lucha a través del trabajo, lo que se concibe como la lucha del trabajo alienado contra el capital. El problema de esta salida es que no solo perdemos nuestra humanidad, sino que también reproducimos el sistema que nos destruye. Si, al final, conseguimos, cosa muy improbable, contribuir a remontar la crisis del capital, entonces el capital irá, cada vez más deprisa, a someter cada forma de vida. Y después vendrá otra crisis, y después otra, y otra más, y así continuamente, pero no para siempre porque puede que no estemos lejos de la extinción de la humanidad.

La alternativa, porque creo que es la única, consiste en declarar abiertamente que no, que lo sentimos, que somos la crisis del capital y no vamos a ponernos de rodillas, no vamos a aceptar lo que nos hace el capital, estamos orgullosos de nuestra desobediencia y de nuestro rechazo a someternos a la fuerza desastrosa del capital. Estamos orgullosos de ser la crisis del sistema que nos destruye.

Mirad Grecia, el epicentro de la crisis económica y del crédito hoy día. Allí la crisis es sin duda una crisis de desobediencia. Los capitalistas y los policías dicen que los griegos no se someten demasiado, que no trabajan lo suficientemente duro, que les gusta dormir la siesta y salir por la noche, y que ahora deben aprender lo que significa ser un verdadero trabajador capitalista. Y al dar una lección a los griegos, han tenido también la intención de dársela a los portugueses, a los españoles, a los italianos, a los irlandeses y a todos los desobedientes del mundo.

Y en tal situación, hay dos opciones. La primera es decir no, no, somos buenos trabajadores, queremos más empleos y vamos a demostrar cuánto podemos trabajar, vamos a reconstruir el capitalismo en Grecia. Y la otra consiste en decir sí, tenéis razón, somos perezosos y no vamos a discutir nuestro derecho a la pereza. Vamos a pelearnos por poder hacer las cosas a nuestro ritmo, de la manera que consideramos correcta, vamos a pelearnos por nuestra siesta, por salir de noche. Entonces decimos no al capital y al trabajo capitalista, porque sabemos todos que el trabajo capitalista ha destruido literalmente la Tierra, que destruirá las condiciones de la existencia humana. Debemos construir una nueva forma de vida social.

La primera solución, decir que somos buenos trabajadores, parece más sencilla, más evidente, pero quizás no será más que una ilusión, porque la mayor parte de los especialistas dicen que la recesión en Grecia durará muchos años, cualquiera que sea el nivel de conformidad de los griegos.

El mundo que tratamos de crear es un mundo sin respuestas, un mundo en el que avanzamos interrogándonos, un mundo de experimentación. Pero estamos guiados por nuestro "no" a la inhumanidad, a la obscenidad y al carácter destructor del sistema capitalista. Guiados también por una estrella utópica destilada a partir de las esperanzas y sueños de siglos de lucha.

La crisis, por tanto, nos enfrenta a esas dos opciones. Tomemos la gran ruta de la subordinación a la lógica del capital, con el conocimiento pleno de que eso nos llevará directamente a la autoextinción de la humanidad. O escojamos los caminos azarosos –que son numerosos- de la invención de mundos diferentes aquí y ahora, a través de las fisuras que creamos en la dominación capitalista. Y a medida que inventamos nuevos mundos, cantemos alto y fuerte que somos nosotros la crisis del capital. Somos la crisis de la avalancha hacia la destrucción de la humanidad… y estamos orgullosos. Somos el mundo nuevo a punto de surgir y que dice: "¡Capital, fuera!"

John Holloway

(Intervención en el Left Forum de Nueva York el pasado 18 de marzo)



Israel, la política del avestruz

Hace algunos días llegó la noticia. Tres colonias salvajes fueron regularizadas por el gobierno de Jerusalén. Podríamos haber creído que la primavera árabe produciría beneficios en ese lugar de Oriente Medio, pero no. Israel, tanto la sociedad como el poder, se encierra cada vez más en un proceso que solo se dirige a mantener en el poder a una coalición de derecha y de extrema derecha, casi fascista.

La coalición gubernamental

Dirigida por Netanyahu, está apoyada por un abanico de partidos que van de la izquierda laborista a la extrema derecha, pasando por la derecha clásica y los religiosos. Es la unión sagrada, la unión nacional. La oposición está encarnada por el centro-derecha (Kadima), salido del Likud, el principal partido de derechas, y para el que no se plantea la alianza con los partidos árabes o la izquierda radical representada por el Meretz. Para los partidos religiosos que apoyan al gobierno y le garantizan una mayoría en el Parlamento, no puede ser que alguien abandone la voluntad de volver a las fronteras míticas judías. Cualquier gesto de desafío hacia las colonias reconocidas o clandestinas solo puede contribuir a hacer frágil a la mayoría. Los religiosos y la extrema derecha representan casi un tercio de los escaños del Parlamento. Son imprescindibles para conseguir cualquier mayoría. Por tanto, esperar que se produzca cualquier cambio notable por medio de un proceso parlamentario es una entelequia.

Las colonias

Los colonos israelíes y los que las apoyan no se han recuperado de la evacuación de Gaza. Queda un trauma profundo. Por otra parte, las implantaciones de enclaves en territorio palestino son ilegales desde el punto de vista internacional. Esta decisión data de marzo de 1979, y ha sido tomada por la ONU y nunca cuestionada. ¡Esta decisión no ha tenido ninguna consecuencia para la política israelí! Un pequeño recuerdo estadístico: de los siete millones y medio de habitantes, Israel cuenta con casi 500.000 colonos, 200.000 de ellos en los alrededores de Jerusalén, y los demás dispersos por Palestina. Recordemos la reivindicaciones de la primavera israelí * en lo relativo a la crisis de alojamiento en ese país. La especulación inmobiliaria golpea de pleno como en todas partes, por lo que las colonias parecen una válvula de seguridad. Es una manera de calmar el clima social haciendo pagar el precio a otros. La existencia de canteras de construcción en los enclaves implica la utilización de una mano de obra cercana, es decir, procedente de los territorios ocupados. Así, la administración militar habría otorgado 20.000 permisos de trabajo. Kav LaOved, una ONG comprometida en la defensa de los obreros palestinos que trabajan en las colonias, cifra en 10.000 el número suplementario de trabajadores no declarados, de los que una buena parte está empleada en las colonias agrícolas. A esos trabajadores se les aplican teóricamente las leyes laborales israelíes, que son más ventajosas que las existentes en los territorios ocupados bajo mandato de la autoridad palestina. Todo ello, junto con una red protegida de rutas intercolonias, crea una situación casi inextricable que el poder israelí se ingenia en complicar lo máximo posible. A veces, no obstante, un grano de arena se atraviesa en su camino. Eso es lo que ha ocurrido en Hebrón, en el corazón de Palestina. La policía israelí ha hecho evacuar a unas quince personas, mujeres, niños y hombres de una casa ocupada en esa vieja ciudad. Simultáneamente, el ministro de Vivienda publicaba ofertas "para la construcción de 1.121 habitaciones, 1.002 de ellas en los barrios de colonización de Jerusalén Este, ocupado y anexionado, 180 en una colonia de Cisjordania y 69 en el Golán sirio ocupado" (AFP). Pocos días después, Netanyahu decidía legalizar tres colonias en las que viven unas mil personas. Este anuncio ha escandalizado, por la forma, a los amigos occidentales de Israel. Pero todos esos anuncios sirven sobre todo para hacer tragar la píldora relativa a la colonia de Migron. El Tribunal Supremo israelí ha decidido hacer evacuar esa colonia antes del 1 de agosto de 2012. Ha tomado esa decisión por la demanda de los militantes anticolonización. Habría sido construida sin la autorización del gobierno. Según Shalom Akhshav (Paz ahora): "Migron fue construida (hace diez años) en tierras de las que el Estado de Israel sabía, según sus propios registros catastrales, que pertenecían a cierto número de familias palestinas que viven en las ciudades vecinas de Burqa y Deir Dibwan (…) Los colonos han establecido su colonia en terrenos privados palestinos con la cooperación de instancias gubernamentales y bajo la protección del ejército y la policía". La extrema derecha israelí, así como los grupos religiosos extremistas, han decidido hacer un *casus belli* de ello. ¿Qué hay del lado palestino?

En Palestina ¿un relevo?

Decir que Palestina está en un *impasse*, tanto en el interior como en el plano internacional, es un eufemismo. El reconocimiento de la ONU como Estado observador, su entrada en la Unesco, todo eso no cambia nada respecto a su relación de fuerza interior. Mahmud Abbas, el presidente de la autoridad palestina, ha perdido toda esperanza de hacer evolucionar la situación. A fuerza de haber aceptado los dictados de los israelíes en materia de seguridad interior, no representa ningún interés como negociador posible de la salida del *impasse*. Gaza se acuerda de la supervisión internacional encargando a algunos jóvenes y futuros mártires enviar uno o dos cohetes artesanales a Israel, con el retorno inevitable de bombas. Hamás, que tiene con mano firme esta franja de territorio, acaba de proceder

(Continúa en la página 10)

Congreso de la Federación Anarquista francófona

Del 26 al 28 de mayo de 2012 tuvo lugar en Ruán (Francia) el 70 Congreso de la Federación Anarquista francófona. Esos tres días de encuentro son importantes para nuestros militantes de la Federación Anarquista porque no solo nos permiten hacer un balance de nuestra organización el pasado año (informes de los diferentes secretariados y administradores), sino también, y sobre todo, porque esas jornadas son un momento de intercambios, de debates y de reflexión sobre nuestra consolidación en las luchas, y sobre nuestras perspectivas federales.

Nuestro Congreso aborda en primer lugar la situación social tanto en Francia como fuera de nuestras fronteras. Fueron evocadas y analizadas las revoluciones de Oriente Medio, en los llamados países "árabes", así como la reciente primavera del roble de nuestros primos de Quebec, o incluso las "crisis" griega o española, el regreso de los "socialistas" al trabajo, etc. Se trataron también numerosas microalternativas sociales y económicas en las que los libertarios, junto a otros, llevaron a cabo tentativas de autogestión (Amap, cooperativa, escuela…).

Experiencias y debates fructíferos que todavía hay que enriquecer y que aún necesitan, por medio de la acción militante, ser popularizados, desarrollados y, quién sabe, al final, generalizados.

Después, nuestro Congreso tuvo la ocasión de trabajar en comisiones en las que la toma de palabra es más fácil que en sesión plenaria. Este año hemos desarrollado nuestras reflexiones en torno a tres temas. Una primera comisión trató sobre la emergencia de nuevas formas de protesta y lucha social, como el movimiento de los Indignados, de los Occupy o incluso de los colectivos de lucha (sin papeles, derecho a vivienda, antirrepresión, luchas contra los grandes trabajos inútiles –tipo Tren de Alta Velocidad- antinucleares, Anonymous…) que suelen ser muy ricos, pero también sin mucha relación con las luchas sindicales clásicas, y a veces demasiado anclados en combates sectoriales o corporativistas. De ahí la construcción, en su momento, de una convergencia entre los diferentes sectores de la protesta contra el orden capitalista.

¿Para hacer frente a qué? Hemos pensado que era necesario, o sea importante, seguir participando en esos movimientos, ocupar nuestro lugar como anarquistas y desempeñar el papel que podamos como aguijón, sin afán de recuperación y con total transparencia, y todo ello con el fin de llegar a una convergencia de todas esas luchas en la perspectiva de una revolución social emancipatoria y no solo en el marco de un acondicionamiento ilusorio de la sociedad capitalista.

Una segunda comisión abordó la necesidad de organizar una coordinación interna de los anarcosindicalistas y los anarquistas sindicalistas de la Federación, en relación con otras iniciativas de ese tipo, con el fin de producir juntos análisis, de organizar acciones comunes y compartir nuestras prácticas, sean las que sean nuestras procedencias sindicales (CNT, SUD, CGT, FSU, CGT-FO). Este debate nos ha llevado a constatar que nuestra función, como anarquistas, era esencial para suscitar y desencadenar conflictos de enfrentamientos directos, para vigilar a los que pertenecen a las luchas emprendidas y siguen gestionadas directamente por los asalariados sin ninguna recuperación partidista. Pero también para aparecer claramente como anarquistas, con el fin de estar en condiciones de vigilar el respeto a la "democracia directa" así como de contribuir a la toma de conciencia de la utilidad de una lucha global, interprofesional y autogestionada dirigida a destruir el sistema de explotación capitalista. Así es como funcionará, durante el próximo año, la coordinación de los militantes sindicalistas de la Federación.

Una tercera comisión se orientó hacia los medios y modos de propaganda de la Federación Anarquista. Se interesó tanto por el contenido de los mensajes como por los apoyos para difundirlos. Así, fueron abordados el futuro y la forma de *Le Monde libertaire* y de *Radio libertaire*, el uso de las redes sociales e incluso del YouTube. Se trató también la naturaleza de los mensajes; la tentativa de definir si debían seguir siendo globales y generales (autogestión) o si debían aprovechar al máximo intereses más limitados e inmediatos (gratuidad de los transportes). Las dos



opciones, según las circunstancias, fueron aceptadas en cuanto a sus principios por no resultar contradictorias.

Por último, el 70 Congreso de la Federación Anarquista abordó la celebración de dos encuentros fundamentales para la vida y el desarrollo del movimiento y las ideas libertarias. En primer lugar, los Encuentros Internacionales del Anarquismo de Saint-Imier (Suiza), que tendrán lugar a principios de agosto de 2012. Los congresistas se dedicarán tanto a la organización material y económica del evento (se espera a varios miles de personas) como al programa político y cultural (www.anarchisme2012.ch) y se darán citas. Citas muy importantes porque, en ese mismo lugar y en las mismas fechas, tendrá lugar el Congreso de la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA), en el que la Federación Anarquista francófona se propondrá para encargarse del Secretariado.

En resumen, congreso fructífero a pesar de algunas controversias inevitables y a menudo útiles en estas circunstancias, en los que la confrontación de ideas permite desde casi siempre superar las primeras ideas emitidas y favorecer la búsqueda del acuerdo. El 71 Congreso *, en 2013, que tendrá lugar probablemente en Marsella, será también el de los sesenta años de la Federación Anarquista francófona, y la ocasión de analizar las nuevas perspectivas que se abren al movimiento libertario tanto a nivel francés como internacional.

Fifi
Hugues Lenoir

* Sesenta años y 71 congresos: se explica por la celebración de congresos extraordinarios con motivo de determinadas circunstancias, como la decisión, en pleno 68, de transformar *Le Monde libertaire* mensual en semanario o, a finales de 2011, de lanzar un *Le Monde libertaire* gratuito.



(Viene de la página 7)

de manera casi clandestina a la renovación de su dirección. Parecería que los miembros moderados hubieran sido apartados en beneficio de los "militantes". Hamás sigue sin querer reconocer a Israel como un Estado y continúa planteándose con reticencia las elecciones en toda Palestina. ¿Cómo salir de este *impasse*? La clave está en las manos del poder de Jerusalén, que lo sabe muy bien y no quiere utilizarlo. El hombre se llama Marwan Barghuti. Cuando el viejo militante pacifista Uri Avnery habla de él, lo designa como el Mandela palestino. Fue detenido en 2002. Considerado como el responsable de la segunda Intifada y de numerosos atentados "terroristas" en Israel, fue enviado a la justicia. Avnery dijo que "su juicio fue una farsa, evocando más la arena romana de un combate de gladiadores que un proceso judicial". Fue condenado cinco veces a cadena perpetua. Barghuti procede de una gran familia palestina, uno de cuyos miembros es el líder de las acciones contra el Muro en torno a B'ilin. Es reconocido como el líder indiscutible de los presos palestinos y, debido a su alejamiento físico, no ha tomado parte en el conflicto entre Ramalah y Gaza. Acaba de aprovechar su atractivo indiscutible para hacer circular un manifiesto que llama a endurecer la acción contra Israel. Esa difusión se llevó a cabo en un silencio casi total, lo que va en contra de las costumbres del *establishment* palestino.

Llamada a la no cooperación total

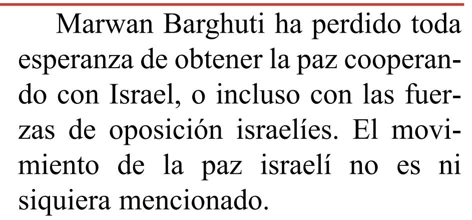
Parecen tratarse de los primeros pasos de una campaña de desobediencia civil. Dejemos la palabra a Uri Avnery, que se considera el amigo de ese Mandela de Oriente Medio:

"Marwan llama a la ruptura total de toda forma de cooperación, económica, militar o de otra clase. Un punto central de esa cooperación es la colaboración diaria de los servicios palestinos de seguridad, formados por los americanos, con las fuerzas de ocupación israelíes.

Marwan llama también al boicot total de Israel, de las instituciones y productos israelíes en los territorios ocupados y por todo el mundo. Los productos israelíes deberían desaparecer de las tiendas de Cisjordania, y los productos palestinos ser especialmente promocionados.

Marwan aboga por que se ponga fin a la comedia que llaman "negociación de paz". Marwan propone oficializar la ausencia de negociaciones de paz.

Marwan pone el acento en la unidad palestina haciendo una llamada a su fuerza moral considerable para hacer presión tanto sobre Al-Fatah como sobre Hamás.



Marwan Barghuti ha perdido toda esperanza de obtener la paz cooperando con Israel, o incluso con las fuerzas de oposición israelíes. El movimiento de la paz israelí no es ni siquiera mencionado.

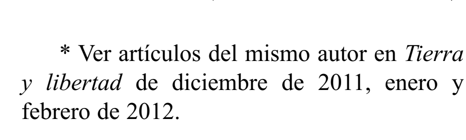
Marwan sigue comprometido en la acción no violenta, habiendo llegado a la conclusión de que los ataques violentos de ayer causaban perjuicio a la causa palestina en lugar de servirla".

Uri Avnery termina su artículo diciendo que "como Nelson Mandela en la Sudáfrica del *apartheid*, el hombre que está en la cárcel podría tener más importancia que los dirigentes que están fuera".

¿Y la solidaridad?

La última gran acción internacional ha tenido por nombre "Bienvenido a Palestina". Como la acción anterior, pero esta vez por los aires, se trataba de llegar a Palestina. Como la vez anterior, fue un fracaso. Menos trágico que cuando la Armada israelí intervino bruscamente en 2010. La cuestión que se plantea es comprender por qué y cómo se tomaron tales iniciativas cuando se conocía el resultado por adelantado. El poder israelí se ha encerrado en un gueto, tanto mental como material, de modo que ninguna tentativa del género podrá lograr éxito. Creo, al contrario que Barghuti (es más fácil para mí, lo reconozco) que, si hay una salida, solo puede venir del interior de Israel. La palanca posible está en las manos de quienes trabajan a un lado y otro de las fronteras, a un lado y otro del Muro. ¿Hay que recordar que los Anarquistas contra el Muro y los objetores de conciencia necesitan apoyo financiero tanto para pagar sus abogados como sus multas?

Pierre Sommermeyer
(Le Monde libertaire)



* Ver artículos del mismo autor en *Tierra y libertad* de diciembre de 2011, enero y febrero de 2012.



Sociología del anarquismo hispánico

Esta estupenda obra de Juan Gómez Casas arroja luz sobre el nacimiento y desarrollo del anarquismo en España. Son tres las hipótesis que se critican sobre el porqué del fenómeno ácrata: *la ruralista, la religiosa* y la que se refiere a idiosincrasia: *Historia y Fuero*. La hipótesis ruralista, la favorita de autores marxistas y no libertarios en general, alude a una supuesta nostalgia de un mundo bucólico simple, compuesto por pequeñas comunidades rurales y artesanas, en el que el progreso no dictamina su severo juicio. Pueden verse aquí los rasgos de una visión lineal de la historia, reprochándose entonces al anarquismo su idealismo ajeno a las condiciones materiales objetivas. Según esta tesis, el anarquismo en España se justifica por su grado de atraso y subdesarrollo. Por supuesto, solo hace falta profundizar algo en las ideas ácratas para refutar esta visión demasiado generalizada. El anarquismo, optimista sí sobre el hombre y la sociedad, pero al mismo tiempo terriblemente pragmático al confiar más en las partes concretas que en el todo general, confía en un desarrollo en sentido amplio; lo que desmonta la hipótesis ruralista.

Gómez Casas echa mano de los clásicos para demostrarlo, como es el caso de Proudhon en *Del principio federativo*, en el que pueden apreciarse ya los rasgos autogestionarios de la empresa obrera, aunque todavía estarían por llegar Bakunin y Kropotkin. Es Bakunin el que consolida la visión anarquista al hablar de la planificación democrática y libertaria, realizada de abajo arriba por la federación de empresas autogestionadas. Con James Guillaume aparecerán las formulaciones del sindicalismo moderno de inspiración libertaria al mostrarse partidario de la creación de federaciones corporativas industriales. Por lo tanto, se plantea con estos autores el problema de la convergencia de los dos federalismos, el económico y el político. Bakunin considera que las asociaciones obreras de producción deben estar libremente federadas en el seno de las comunas (municipios), las cuales a su vez lo estarán entre sí: "La vida y la acción espontánea, suspendidas durante siglos por la acción, por la absorción todopoderosa del Estado, serán devueltas a las comunas tras la abdicación de aquel". Kropotkin, que con su comunismo libertario o anárquico será el inspirador directo en las propuestas del anarcosindicalismo español, se expresa así en 1899: "Observamos en las naciones civilizadas el germen de una nueva forma social que ha de suceder a la antigua (...) Esta sociedad estará compuesta por numerosas asociaciones enlazadas entre sí para todo cuanto requiere un esfuerzo común: federación de productores para todas las clases de producción, comunidades para el consumo, federación de esas comunidades entre sí y federación de las mismas con los grupos de producción; por último, grupos más extensos aún que abarquen todo un país y hasta varios, y que estarán compuestos de personas que trabajen conjuntamente para la satisfacción de aquellas necesidades económicas, espirituales y artísticas que no están limitadas a un territorio determinado. Todos esos grupos asociarán sus esfuerzos por medio de un acuerdo mutuo (...) Se alentará la iniciativa personal y se combatirá toda tendencia a la unidad y a la centralización. Además, esta sociedad no cobrará rigidez en formas fijas e inmutables, puesto que será un organismo vivo y en constante desarrollo".

El pensamiento libertario en España tiene un proceso de evolución, desde las fórmulas del pactismo libre y federativo hasta el concepto eficacista de la autogestión, algo propio del movimiento obrero contemporáneo. La tesis ruralista queda desmontada al demostrarse que el anarquismo nació y se desarrolló a partir de dos núcleos iniciales radicados en Madrid, capital burocrática y administrativa del país, y Barcelona, emporio de la España industrial. Gómez Casas demuestra que el anarquismo español no tiene ningún carácter rural ni anacrónico ni es tampoco ajeno al progreso tecnológico. Otro asunto es, lo cual le sitúa con una innegable modernidad, que no se considere el desarrollo tecnológico como un fin, sino como un medio. Es algo inspirado en *La conquista del pan*, de Kropotkin, donde se nos recuerda que el ser humano, al conquistar la abundancia, tendrá tiempo para organizar su tiempo libre y reflexionar sobre el mundo por él creado y las interioridades humanas. La carrera tecnológica ciega emprendida por el capitalismo moderno tiene su alternativa en una lucha por la regeneración de la naturaleza, por el restablecimiento del equilibrio ecológico y, en suma, por un mundo más humano no alienado por el progreso tecnológico.

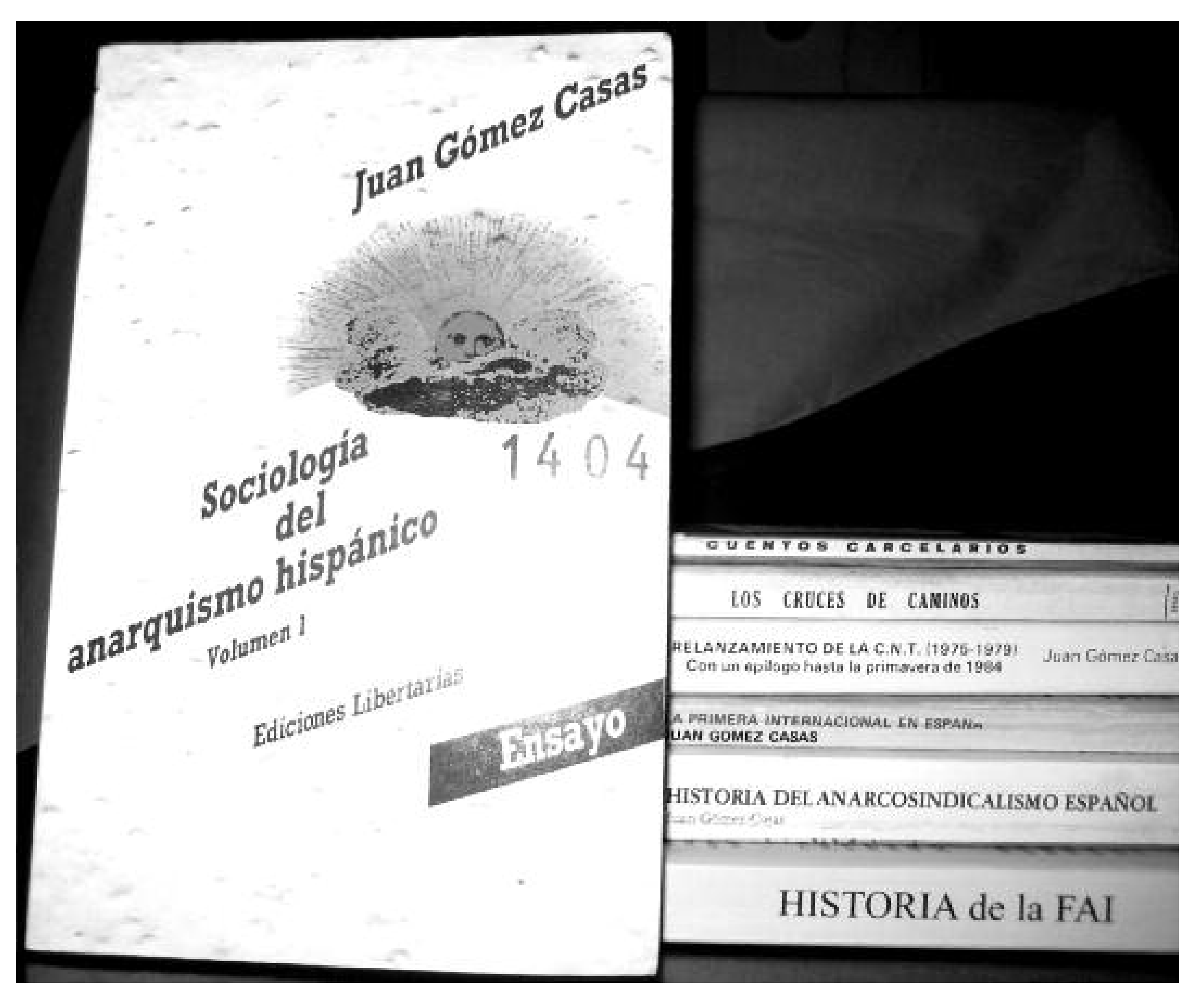
Otra hipótesis sobre el asentamiento del anarquismo en España es la religiosa, según la cual se confiaría en una especie de advenimiento de perfección social e individual. En algunas versiones distorsionantes, el anarquismo vendría a ser una herejía contra la autoridad establecida, lo cual lo aproximaría al protestantismo. Se olvida aquí fácilmente que la rebelión promovida por Lutero y Calvino no tardó en traer nuevos dogmas guiados por el afán de dominio. No es tampoco necesario aclarar, para cualquiera con un mínimo de cultura, que esos autores religiosos jamás fueron reivindicados por ningún pensador ácrata. No existe un espíritu religioso en los anarquistas españoles, más bien todo lo contrario, se trata de un espíritu de rebelión o anárquico, el cual aflora a través de manifestaciones que pueden ser primigeniamente religiosas, pero que se mezclan con otros contenidos sociales, económicos y políticos. Al margen de una visión, optimista y anticipatoria, como la que pudo tener algún autor clásico, que considere que la historia camina hacia metas anárquicas, resul-

(Continúa en la página 12)

(Viene de la página 11)

ta indudable que esa tendencia del pensamiento humano aparece desde los albores de los tiempos, cuando el individuo empieza a cobrar conciencia de su propia entidad. Por su interés, reproducimos un texto de José Luis Rubio del prólogo de *Historia del anarcosindicalismo español*, del propio Juan Gómez Casas: "Exponía [alude al sociólogo y sindicalista Helmut Rüdiger] que la tensión entre individuo y sociedad era algo permanente, imposible de superar en forma definitiva, y que la tarea del anarquismo era defender al individuo frente a su anulación en la comunidad, pero sabiendo que el triunfo pleno nunca podría alcanzarse, pues la tensión subsistiría siempre. Colocaba así el anarquismo en un plano aparentemente más modesto que el habitual y tradicional de fuerza revolucionaria, pero en el fondo en un plano más profundo, más perdurable: en el plano ético de la defensa del hombre, de su individualidad, de su personalidad, ahora, mañana, siempre, y en todas las sociedades imaginables. El anarquismo venía a ser, más que una táctica violenta de destrucción del sistema establecido, una ética de lucha permanente contra toda alienación, incluso contra la alienación revolucionaria".

No es necesario acudir a los clásicos para justificar que el anarquismo es ateo e incluso antirreligioso, por una cuestión de principios y necesidad filosófica. No existe simbiosis alguna entre el anarquismo y el protestantismo, como demuestra la actitud, no solo del anarquismo hispano, sino de importantes autores en un país como Alemania: Nettlau, Rocker, Landauer, Müsham... por otra parte, mejor no hablar de Stirner, ahí donde el anarquismo se desliza hacia el nihilismo y derriba todo lo sacro en aras del desarrollo del individuo. En cuanto a otros sectores cristianos, y dejando a un lado a Tolstoi, que no deja de ser una peculiaridad como pensador, su contacto con el anarquismo no deja de ser un intento de promocionar la justicia y la libertad humanas frente a una realidad trascendente. La influencia anarquista se extiende largamente y, en este repaso a la (obviamente, falsa) hipótesis religiosa sobre el origen del anarquismo en España, Gómez Casas dedica un apartado al filósofo católico Emmanuel Mounier.



Este autor, puede ser calificado de revolucionario cristiano, enemigo de todo conservadurismo y defensor de la dignidad de la persona y de su valor superior (trascendente), por lo que se muestra contrario a toda alienación y a toda cosificación. A nivel económico, como partidario del federalismo, de la descentralización y por su crítica al Estado, Mounier recuerda a Proudhon y a otros pensadores libertarios. Sin embargo, como matiza Gómez Casas, este autor no es anarquista, y ni siquiera socialista, sino *personalista*; por ello, no acaba renunciando al Estado al necesitar su esquema de sociedad un arbitraje capaz de establecer equilibrios y ofrecer garantías a la persona y a los grupos sobre sus derechos. Puede decirse que en la filosofía personalista de Mounier existe una limitación del poder, en aras de una sociedad viva y multiforme, pero le reserva cierta fuerza coactiva para resolver los conflictos. El filósofo Carlos Díaz se empeñó en buscar las aproximaciones entre el personalismo de Mounier y el anarquismo, justificadas en una raíz común de búsqueda del amor y la libertad. Esa intención de fundar una especie de anarcopersonalismo tuvo un corto alcance; como se dijo anteriormente, las señas de identidad de las ideas libertarias son ateas (la idea de un ser supremo resulta inadmisible y se considera un simple reflejo de la acción humana) y contrarias a todo idea fija e inmutable (que se identifica con la religión). A pesar de ello, es comprensible que la defensa de la dignidad humana (de la persona o del individuo, la diferencia de terminología parece capricho de una u otra fiosofía) atraiga a personas de las más variadas sensibilidades.

En cuanto a la hipótesis que alude a la que alude a la idiosincrasia: Fuero e Historia. Esto es, las razones aportadas para descifrar el fenómeno del anarquismo en España desde las hipótesis de ciertas características raciales o del carácter autóctono. Tal y como decía Ortega y Gasset en *España invertebrada*, no es fácil hablar de un carácter hispánico definido, aunque otros autores insistan en ciertos rasgos: particularismo, independencia, igualitarismo, justicia y quijotismo, individualismo... Si apartamos todos estos caracteres de cualquier relación histórica, es posible que los veamos como parte del anarquismo, tanto filosófico como práctico. Al fuerte individualismo en la idiosincrasia del hombre hispánico, se uniría el comunitarismo, la pertenencia a una comunidad, región o estrato social. Por supuesto, Gómez Casas comparte las reservas de Ortega, ya que los rasgos idiosincráticos están profundamente relativizados por la diversidad geográfica y del clima, por la diferencia de clase social y por las instituciones de distinta índole. El ser humano ve sus rasgos de carácter relativizados por los grandes hechos de la historia, por las revoluciones y las grandes transformaciones. Por el contrario, los regímenes absolutos de gobierno, que suspendieron fueros y libertades populares, condujeron a la inhibición de las prerrogativas individuales y a la sumisión a fuerzas poderosas. Historiadores, como Rudolf Rocker, han considerado que el recuerdo de ciertas manifestaciones populares, como es el caso de los municipios libres, no se había borrado del todo en España. Sin embargo, Gómez Casas insiste en que la interrupción violenta y prolongada de ciertas libertadas han llevado a la afasia ante la presión de los nuevos tiempos. Hay que estar de acuerdo con él, cuando las generaciones posteriores a la Guerra Civil española, después de décadas de dictadura, no poseen memoria alguna sobre el gran movimiento autogestionario iniciado en 1936. Por otra parte, sí hay que darle la razón a Rocker en que toda auténtica manifestación popular revolucionaria tiene rasgos inequívocamente libertarios. El movimiento anarquista, al margen de cierto espontaneísmo, no tuvo que improvisar al inicio de la revolución al existir una dilatada tradición obrerista en España. Los primeros esquemas de reestructuración social nacieron en el Congreso Obrero de Barcelona, en 1870 (constitución de la sección española de la AIT), y se transmitieron sin interrupción hasta 1936. Es decir, existían criterios preconcebidos y estudiados durante décadas, los cuales descansaban sobre la sólida base de las ideas libertarias, desde la histórica llegada de Fanelli a España en 1869. No obstante, y aunque hay que tener en cuenta los condicionamiento de las circunstancias históricas, Gómez Casas considera que sí puede considerarse al anarquismo continuador de las más puras tradiciones fueristas y municipalistas de la historia de España. Es el caso, por ejemplo, de los municipios libres medievales, pero enriquecidos por la modernidad con los contenidos del socialismo y del anarquismo. Fueron momentos históricos con ciertos rasgos libertarios, pero se rechaza una memoria histórica como justificación del fenómeno anarquista, tesis defendida por ciertos historiadores.



En *Sociología del anarquismo hispánico*, se analiza también el anarquismo como acto decisivo de militancia revolucionaria y también el marco histórico que distintas circunstancias nacionales habían preparado de manera óptima para su desarrollo. La realidad es que, mientras en España se desarrollaba el internacionalismo anarquista, en otros países de

(Continúa en la página 14)

(Viene de la página 13)

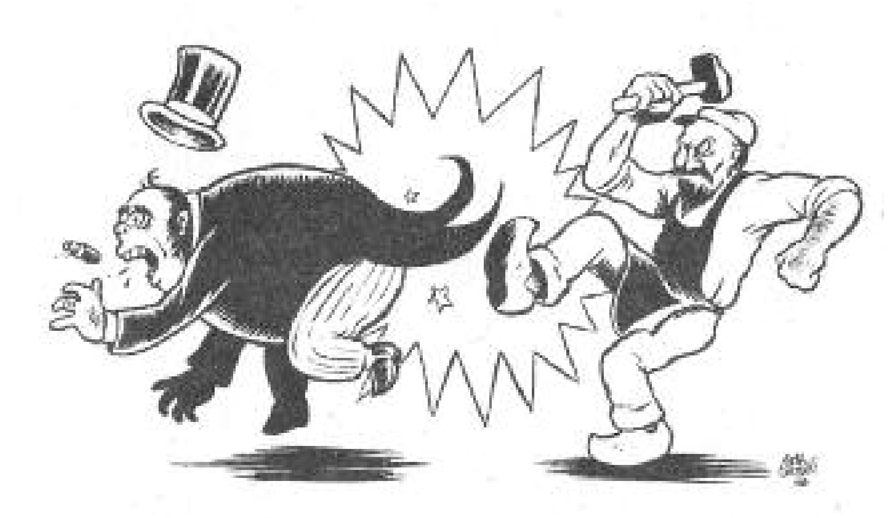
Europa decrecía notablemente; la explicación de ese declive en el resto de Europa la coloca Gómez Casas en dos factores: la experiencia parlamentaria desarrollada por la socialdemocracia alemana, especialmente después de la Comuna de París, y la marea creciente del nacionalismo-imperialismo. En una Europa que se prepara para la guerra, el anarquismo organizado es una contracorriente que parece inviable. Por el contrario, en España es explicable el fenómeno anarquista por varios factores: el voluntarismo revolucionario, las peculiaridades políticas de la época y cierta marginación del país de las corrientes europeas dominantes. Las ideas de Bakunin ganaron la partida a las de Marx en España, ya que en el anarquismo es el hombre el que desencadena los procesos históricos frente a una concepción marxista que observa fundamentalmente el desarrollo de las fuerzas productivas. Las ideas liberarias se desarrollarán sobre el mantillo ya creado por las de Proudhon, por Ramón de la Sagra y por el republicanismo federal. Éste, es superado por un anarquismo que aspira a acabar con todo poder político. Frente a la declaración marxista "el primer deber del proletariado es la conquista del poder político", el anarquista "la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado". Los libertarios son fieles a la convicción de adecuar medios a fines, de tal manera que si el objetivo es la sociedad sin Estado y sin clases la estructura de las organizaciones anarquistas reflejará esa meta. Así, se anticipa la sociedad del povernir con estructuras federalistas y democráticas, en las cuales los dirigentes son sustituidos por una base social activa con igual potestad para todos sus miembros. Si ciertas estructuras de partidos, centralizadas y jerárquicas, favorecen la creación del *dirigente,* las secciones libertarias dan lugar a la figura del *militante*, artífice de la prefiguración antes mencionada. El *militante* no acepta influencia externa alguna y, desde la base de su organización, construye y dirige su acción cotidiana elevándose desde lo concreto a lo abstracto. Frente al fatalismo producto de supuestas leyes de desarrollo histórico, la acción cotidiana y la proyección revolucionaria es el resultado de la acción concertada y corresponsable de todos los militantes libertarios. Es esta concepción, que supone el rechazo al Estado y a la lucha parlamentaria, la que confiere al anarquismo español una superiori-



dad y coherencia sobre cualquier otra corriente izquierdista hasta 1936. Desgraciadamente, muchos autores han interpretado como un error este triunfo del anarquismo en España, pero la perspectiva que nos da una visión amplia pone las cosas en su sitio.

Gómez Casas nos introduce en las peculiaridades políticas de la época. Así, tras el golpe de Pavía y la Restauración, la Internacional para a ser clandestina hasta 1881. Hasta ese momento, el movimiento se mostraba cauto y trataba de organizar a los trabajadores sin apresuramiento.

Cuando Sagasta inaugura en la fecha señalada un nuevo periodo de garantías constitucionales, ya están vigentes los partidos dinásticos que se suceden en el gobierno; el caciquismo oligárquico será el rasgo fundamental, estrechamente vinculado a los gobernantes de Madrid. Solo cuando los partidos modernos, como los republicanos y el socialista, van creando pequeños enclaves autónomos será posible el sufragio universal. El otro factor señalado influyente en la configuración del movimiento obrero español, de predominancia ácrata, es la inexistencia casi absoluta de presión nacionalista y, aún menos, imperialista. El desastre colonial deja apartada a España de la pugna entre las potencias europeas por adquirir mercados y territorios, tanto ultramarinos como colindantes. Así, no se da tampoco una centralización y regimentación sobre la conciencia nacional, que sí llega a contagiar al movimiento obrero en ciertos países. El anarquismo, a pesar de ser reprimido y relegado a la clandestinidad con frecuencia, conserva su pureza inicial y no se corrompe ni se disgrega volviendo, una y otra vez, a brotar con fuerza. Eso también explica que el socialismo en España no se integre en la lucha parlamentaria hasta mucho después que en el resto de Europa, debido al caciquismo que supone una centralización y tribalización del poder. El obrerismo, especialmente en las zonas rurales, se convence de la inutilidad de la lucha electoral y, al mismo tiempo, confía en la posibilidad del



cambio revolucionario al comprobar que el poder es algo tangible y próximo sin necesidad de grandes aparatos burocráticos. Grosso modo, este es el repaso que da Gómez Casas a la vicisitud histórica, con muchos antecedentes, claro está, del primer proletariado español organizado, militante y consciente de sus obligaciones y derechos.

Puede decirse que el anarquismo es una filosofía, sobre todo, de la persona, de su desarrollo integral y basada, por lo tanto, en una ética de la responsabilidad personal. Después de eso, sería una teoría revolucionaria y transformadora de la sociedad. Frente a la simple concepción economicista de la historia, los anarquistas se han esforzado en mostrar también la alienación producto de lo cultural, lo político y lo religioso, no subordinadas necesariamente a la económica. Los portadores del conocimiento científico y político en el seno de las poblaciones primitivas inauguraron el comienzo de la alienación para generar enseguida privilegios económicos y políticos. Es esta fuerza primaria la que da lugar al principio de autoridad, la que configura el mundo antiguo, cuyos valores han prevalecido. La originalidad el anarquismo está, entre otras muchas aportaciones, en haber visto esta perpetuación de toda forma de estatismo. Para lograr una nueva sociedad, en lugar de esa sumisión a supuestas leyes históricas y a condiciones objetivas, el anarquismo insiste en adecuar medios a fines, en crear las propias condiciones para caminar hacia la utopía. Así, el elemento clave es la racionalidad, ya que se propone la autogestión de todos los sectores económicos y productivos de la actividad humana; esa autogestión supondría la materialización de tres grandes ideas, libertad, democracia y autonomía, a las que puede denominarse anarquía (sociedad sin clases y sin Estado). En la sociedad actual, esas nociones apenas tienen sentido y sirven para encubrir y justificar la irracionalidad de las instituciones y de las estructuras sociales dominantes; es decir, en su verdadero sentido son incompatibles con el capitalismo y con el Estado, con la explotación económica y política. La acción coherente con la filosofía antiautoritaria es el federalismo, el cual no puede entrar en contradicción en cuanto a medios y fines; es sinónimo de pacto libre, alianza libre, acuerdo libre, apoyo mutuo y solidaridad. El medio para acabar con el Estado y con el capitalismo es el federalismo económico y político. En el federalismo libertario, en el cual no hay cabida para ninguna expresión nacionalista (ya que hablar de una cultura de los pueblos, de una identidad colectiva, conlleva el peligro del estatismo), las personas pueden controlar los procesos económicos como elementos concretos de la producción, así como organizar todas las relaciones humanas en general a partir del hábitat donde viven. Es otra forma de entender la política que conduce hacia la anarquía.

J. F. Paniagua

CONGRESO

IFA

Del 9 al 12 de agosto de 2012
Saint-Imier (Suiza)

INTERNACIONAL DE FEDERACIONES ANARQUISTAS



PERIÓDICO ANARQUISTA FUNDADO EN 1888

ISSN: 130-9676 – **Depósito Legal:** CS-83-1991

Editado por la **Federación Anarquista Ibérica**
(adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas)
Correspondencia:
Apartado de Correos 7.056 de 28080 Madrid
Ingresos en cuenta corriente de Bankia
2038-1003-23-3008061143
a nombre de A. González
Suscripción anual: 12 euros para España
y 15 para el resto del mundo

Teron kaj liberon: anarkiisma perioda publikaĵo fondita en 1888. Eldonas Iberia Anarkiisma Federacio
(aliĝinta al Internacio de Anarkiismaj Federacioj)